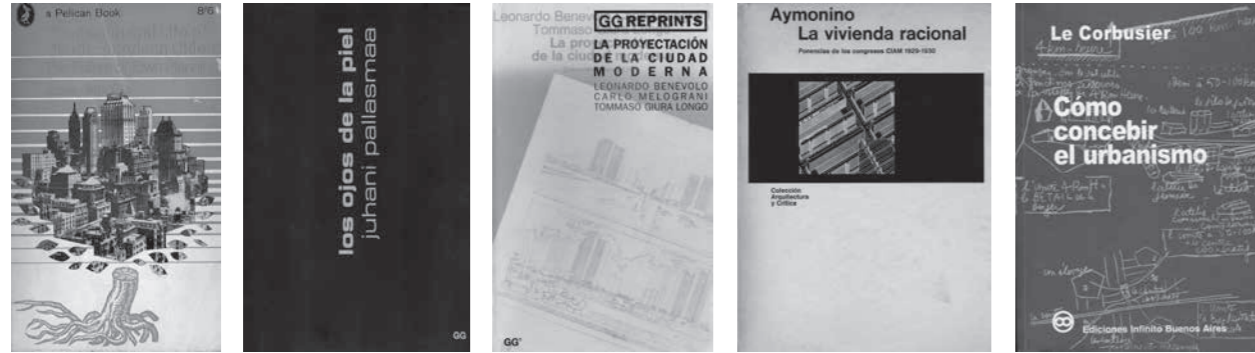


BIBLIOTECA TEXTOS VIVOS



PPA N04: Jane Jacobs: MUERTE Y VIDA DE LAS GRANDES CIUDADES – Juhani Pallasmaa: LOS OJOS DE LA PIEL. LA ARQUITECTURA DE LOS SENTIDOS – Leonardo Benevolo et al: LA PROYECCIÓN DE LA CIUDAD MODERNA / PPA N05: Carlo Aymonino: LA VIVIENDA RACIONAL. PONENCIAS DE LOS CONGRESOS CIAM – Le Corbusier: CÓMO CONCEBIR EL URBANISMO – Daniel Merro Johnston: EL AUTOR Y EL INTÉRPRETE. LE CORBUSIER Y AMANCIO WILLIMAS EN LA CASA CURUTCHET / PPA N06: Juhani Pallasmaa: THE THINKING HAND: EXISTENTIAL AND EMBODIED WISDOM IN ARCHITECTURE – Lewis Mumford: LA CIUDAD EN LA HISTORIA. SUS ORIGENES, TRANSFORMACIONES Y PERSPECTIVAS – Reyner Banham: LA ARQUITECTURA DEL ENTORNO BIEN CLIMATIZADO / PPA N07: Carlos Martí Arís: CABOS SUELTOS



PPA N08 Robert Venturi, Denise Scott Brown y Steven Izenour: LEARNING FROM LAS VEGAS / Serena Mafioletti: ARCHITETTURA, MISURA E GRANDEZZA DELL'UOMO. SCRITTI 1930-1969 / PPA N09 R. D. Martienssen: LA IDEA DEL ESPACIO EN LA ARQUITECTURA GRIEGA

reseña bibliográfica TEXTOS VIVOS

Nuestra época está sometida a transformaciones hasta ahora insospechadas a cuya aparición no somos ajenos y que afectan a la forma de entender y practicar la arquitectura. El entendimiento y la acción en la nueva arquitectura no deben abordarse solo desde la racionalidad del proyecto sino desde la reconstrucción crítica de la memoria de nuestra cultura y de nuestra participación en ella a lo largo del tiempo y en la evolución de la sociedad. Cada tiempo, y el nuestro también, decide qué arquitectos y cuáles textos y obras han de ser rescatados y recalificados como clásicos. Mediante el diálogo con ellos, los arquitectos actuales nos alinearemos en la tradición arquitectónica de la que, hoy, de manera perentoria, no es posible ni razonable prescindir. **PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA** destina esta sección a realizar un repaso propositivo y abierto a esos textos.

REM KOOLHAAS: SMALL, MEDIUM, LARGE, EXTRA-LARGE

Editado por Jennifer Sigler. Rotterdam: 010, 1995

Alfonso del Pozo y Barajas,
Dr. Arquitecto. Profesor Titular de Universidad. Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla
Persona de contacto: adelp@arrakis.es

En 1995 Rem Koolhaas publica este libro singular. Su mayor parte está dedicada a exponer los proyectos y obras de OMA desde sus orígenes hasta 1993. Citaré aquí cuatro de ellos, que nos permitirán paladear la arquitectura de este controvertido arquitecto. Nuestro hilo conductor será el mismo que él utilizó: las escalas, que ciertamente definen el carácter de sus edificios más allá de cualquier otra consideración.

S VILLA DALL'AVA, PARÍS, 1985-1991. Es la más temprana de las obras y, también, la más pequeña. Una vivienda unifamiliar que esconde un proyecto de largo aliento. Koolhaas dedica a su exposición nada menos que 63 páginas, volcadas en una minuciosa y reiterada recreación, mayoritariamente gráfica.

El autor abordó el proyecto mediante una estrategia que luego ha utilizado otras veces, a distintas escalas: En primer lugar establece una división en tres franjas de distinto carácter, orientadas en el sentido de la profundidad de la parcela, para interponer luego varias bandas transversales, también desiguales. De la interacción de ambas familias geométricas surgirán los contenidos más jugosos del proyecto.

M PALACIO DE CONGRESOS, AGADIR, 1990. Como hiciera Le Corbusier, o Speer, Rem Koolhaas no ha tenido reparos en obviar la catadura moral de sus patronos, viéndolos sólo como los agentes necesarios para hacer su arquitectura. Aquí tenemos un ejemplo, en la entrada de este concurso para crear un enclave de la jet en la costa marroquí. Vedado a la inmensa mayoría de los habitantes de este país tercermundista, su programa lo dice todo: se trataba de erigir un centro de convenciones, que sirviera de seria y elegante excusa a un hotel, un casino, un night club y una fastuosa cámara real para Hassan II.

Dicho esto, les introduciré a esta obra de arte. Nada, salvo las dunas, el mar, el cielo y la vía de acceso condiciona el proyecto. Como hace a menudo en estos casos, Koolhaas impone, como primera medida de control, la construcción de un perímetro basado en el ángulo recto. Tenemos así ya, por mera extrusión de la planta, un blanco prisma de base cuadrangular. Hasta aquí, las semejanzas con el origen de tantos proyectos de, por ejemplo, un Campo Baeza. Incapaz de proseguir por la senda de los apolíneos, el dionisiaco Rem rompe horizontal y brutalmente la caja en dos mitades. Cada trozo adquiere cualidades distintivas: así, la parte baja convierte su cara superior en un molde insólito de las dunas cuyo sitio viene a ocupar, en tanto que la alta también adopta una topografía, más libre, en su cara inferior. Entre ambas partes demediadas se abre una grieta que adopta múltiples conformaciones espaciales, cambiantes desde la escala de la fisura a la de la gruta ...

L ESTACIÓN MARÍTIMA, ZEEBRUGGE, 1989. La inminente terminación del túnel del Canal de la Mancha se convirtió en una amenaza para las navieras que cubrían el tráfico de *ferries*. Una de ellas convocó un concurso para implementar su sede. No solicitaba sólo una mejora funcional: buscaba una imagen que sedujera al público y le hiciera acudir a disfrutarla, antes o después de tomar el *ferry*.

Koolhaas respondió diseñando una Babel eficiente, capaz de manejar el vasto programa de flujos de un intercambiador, sin perder de vista la satisfacción de las demandas icónicas. El resultado fue un objeto raro, formado por un tronco de cono coronado por una semiesfera, que asume y redistribuye el tráfico de camiones y automóviles, acoge una estación de autobuses, y se troca luego en un aparcamiento helicoidal. A partir de ahí la sección cambia drásticamente, para asumir sendos desarrollos en vertical que sajan la semiesfera, creando un vasto vacío interior, al que se asoma una movida oferta de actividades.

Todo un manifiesto, pues, de las teorías de la congestión y de la sección libre, estrategias revolucionarias de proyectación que el arquitecto había descubierto años atrás en Manhattan, y que consignó en *Delirious New York*. Precisamente, en él hallamos un antecedente del proyecto: la *Torre del Globo*, imaginada en 1906 por Samuel Friede. Revisada y puesta al día, renace en Zeebrugge. Una forma global y altiva, pese a estar trizada de flujos, que abrió para OMA el camino de los edificios de gran escala.

XL CIUDAD AEROPUERTO DE SEÚL, 1995. En los noventa Koolhaas comienza a prestar atención a los fenómenos de crecimiento acelerado que se están dando en Asia. No es el único arquitecto occidental en hacerlo, pero sí el que capta y expresa mejor, mediante sus textos y proyectos, la nueva escala, en muchos casos metaurbana.

El concurso para el aeropuerto de Seúl fue una ocasión perdida, de la que nos ha quedado un ambicioso proyecto urbano. No aparece en el libro -son coetáneos-, aunque sí encontramos en él un antecedente directo: el utópico traslado del aeropuerto de Schipol al Canal de la Mancha. Seúl es una ciudad costera, compleja y abigarrada. En frente de su bahía hay un archipiélago paradisíaco. Como en Agadir, el arquitecto reacciona ante este paisaje desbordante con una primera operación, de imposición de un orden geométrico. Así, sitúa el aeropuerto en el mar, junto a un islote, y crea una nueva isla entre éste y Seúl, una plataforma rectangular, de resonancias manhattanianas, que tiene su correlato continental en el nuevo puerto que talla en medio de los dos puertos de la ciudad.

TEXTOS Koolhaas salpica el volumen con una veintena. Entre los mejores distinguiré un primer grupo: el de los relacionados con su trayectoria intelectual y que dan fe pública de ella o, en el caso de los más recientes, desarrollan algunos aspectos relacionados con la misma. De ellos, tres nos son ya conocidos, y muy lejanos en el tiempo, por lo que debemos considerar su inclusión aquí como un autohomenaje. Me refiero al *Summer Study* (1970) y al *Proyecto Fin de Carrera* (1972), a los que se une el no tan interesante *Apéndice de Delirious New York*. A ellos debemos unir "Bigness, or the problem of Large" (1994), tercer desarrollo del concepto de lo "enorme"; y, finalmente, "Last Apples" (1993), uno de los pocos en que ahonda en temas estructurales.

El segundo grupo marca un punto de inflexión, al abrir un campo de investigación volcado al conocimiento de los nuevos procesos urbanos. En "Atlanta" (1987/1994) describe el presente de esa ciudad desprovista de centro y, por ello, potencialmente policéntrica, utilizando claves de interpretación alejadas tanto de las del urbanismo convencional como de las que él mismo había desentrañado en Manhattan. Y es que aquella urbe fascinante en la que un joven Rem halló el paradigma de la modernidad no es, y así lo reconoce, un referente válido para nuestro tiempo. "What ever happened to Urbanism?" (1994) es un colofón de "Atlanta", transcrito en tono apocalíptico: apoyado en los inauditos crecimientos de algunas urbes del subdesarrollo, Koolhaas decreta la muerte del urbanismo, incapaz de prever y gestionar los vertiginosos cambios de lo urbano. Luego comienza a pergeñar una idea alternativa de esta ciencia, aún no bien madurada, cuya premisa ha de ser la de aceptar lo que existe. En consecuencia, el arquitecto describe en "Singapore Songlines" (1995) los procesos operados en una metápolis emergente, que han cambiado su faz en tan sólo treinta años. Ésta es la investigación de más calado que encierra el libro. Un trabajo analítico coronado sólo a medias por el éxito: la realidad última de esta megalópolis se nos escurre entre los dedos.

Finalmente, el mayor esfuerzo de síntesis se da en "The Generic City" (1994). En él no se examinan casos de ciudades, sino que se plantea una primera teorización de la ciudad contemporánea. No obstante, su brevedad le priva de alcanzar resultados concluyentes: es más un índice que un tratado sobre lo urbano. El concepto de Ciudad Genérica -la ciudad sin identidad- se construye por contraposición al de Ciudad Histórica, la que sí goza de ella. Koolhaas canta aquí las excelencias de la pérdida de identidad, ante las resistencias que esta última opone a "la expansión, la interpretación, la renovación y la contradicción". Para hilar mínimamente su discurso, el autor identifica, sin más, la identidad con la historia, y a ésta con un bien de consumo, y como tal, desechable. Su desaparición, arguye, liberaría a las periferias de su dependencia semántica de los centros históricos, y a sus habitantes del estigma de ciudadanos de segunda. Tales reduccionismos, aun entreverados de intuiciones, marcan los momentos más bajos del vuelo intelectual de Rem Koolhaas. ■